

# **ARTÍCULO CORTO/ PRESENTACIÓN DE OBRA**

# Malacate\*

WINCH

GUINCHO

## Mauricio Bejarano \*\*

.....  
Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas  
/ Volumen 11 - Número 1 / enero - junio de 2016  
/ ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 207-214  
.....

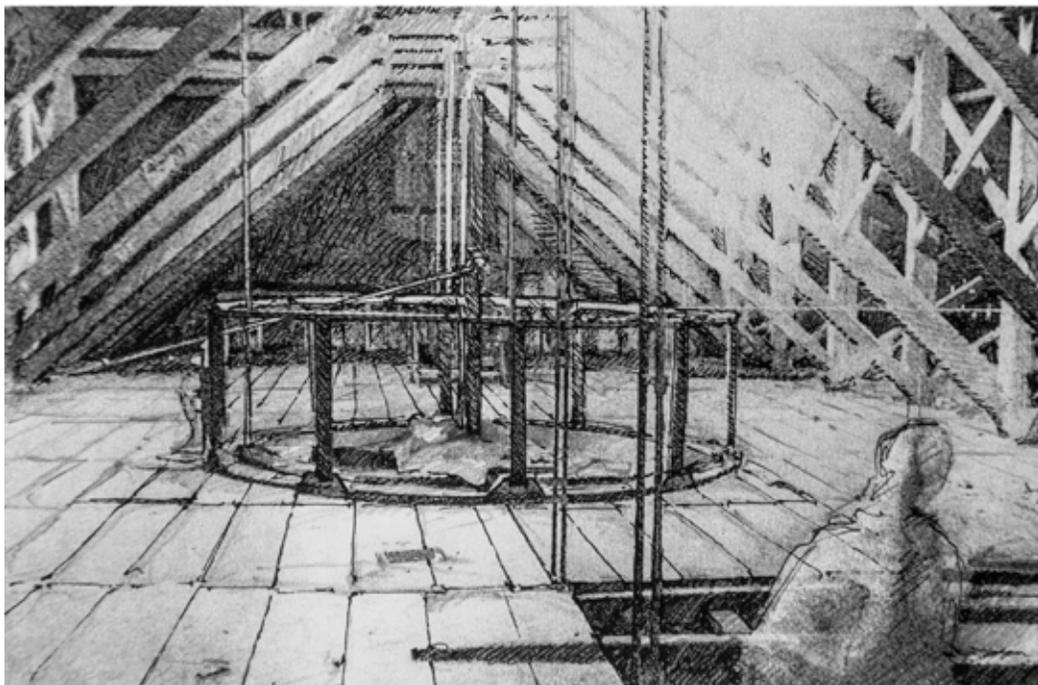
Fecha de recepción: 2 de septiembre de 2015 | Fecha  
de aceptación: 16 de octubre de 2015. Encuentre este  
artículo en <http://cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/>

\* Malacate. Acción ruidista llevada a cabo en el marco del 40 Salón Nacional de Artistas, con curaduría de Natalia Gutiérrez. Teatro de Cristóbal Colón, Bogotá. 2006.

\*\* Artista sonoro, director de la Maestría en Artes, Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá



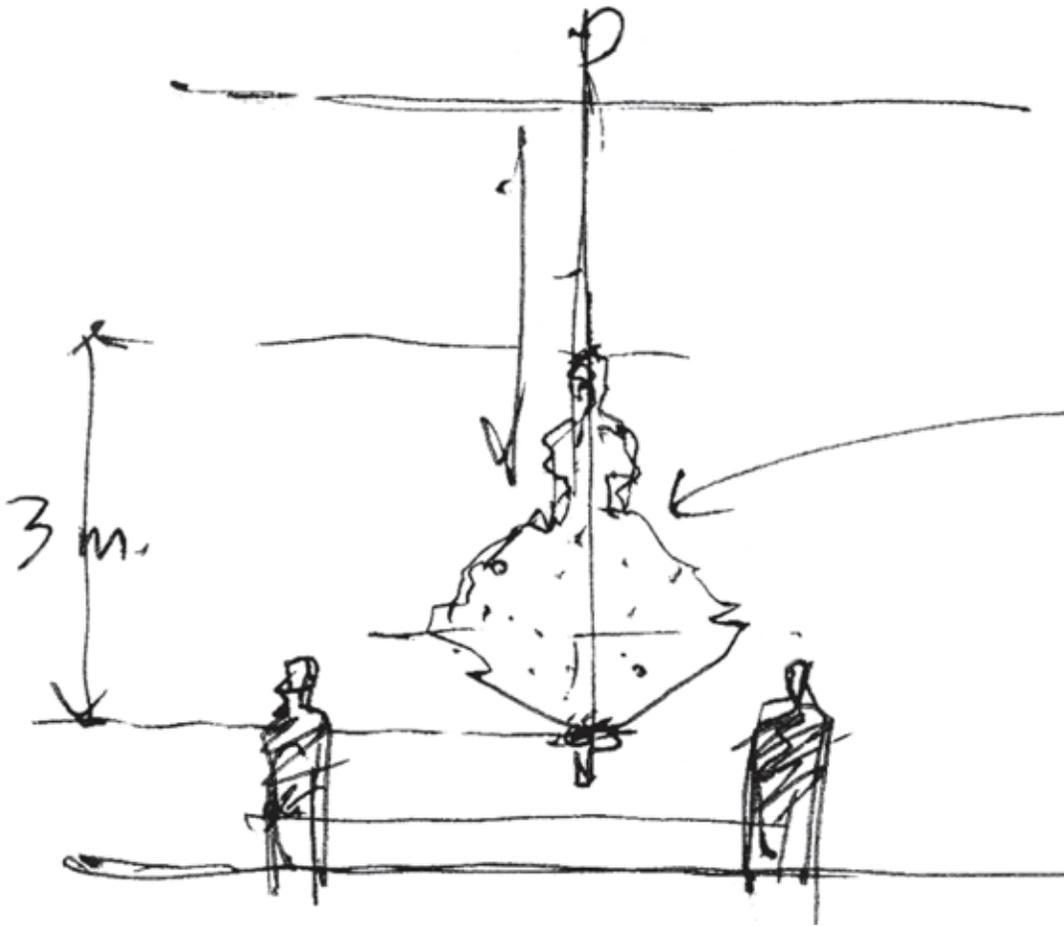
El sonido de la acción, mientras la lámpara se mueve, es amplificado en tiempo real y en espacio "oscuro"; y proyectado con gran intensidad por el sistema de altoparlantes propio del teatro. Simultáneamente, la lámpara, que parte en total oscuridad, se va iluminando gradualmente hasta llegar al punto más bajo y con mayor intensidad luminica, para luego subir y retornar de la misma manera a la total oscuridad.



Acción directa y concreta sobre uno de los dispositivos mecánicos, invisibles e inaudibles de la máquina teatral. Se actúa sobre el malacate que permite subir y bajar la lámpara de cristal de Murano, ubicada en el plafón, que cuelga sobre la platea del teatro; recurriendo así al edificio y al objeto mismo, como instrumento, como caja de resonancia y como materialidad plástica. El sonido es producido esencialmente por la fricción del cable de acero al desenvolverse y por el choque de las lágrimas de cristal de la lámpara al moverse. Se evocan aquí los entonarrados del artista futurista Luigi Russolo.

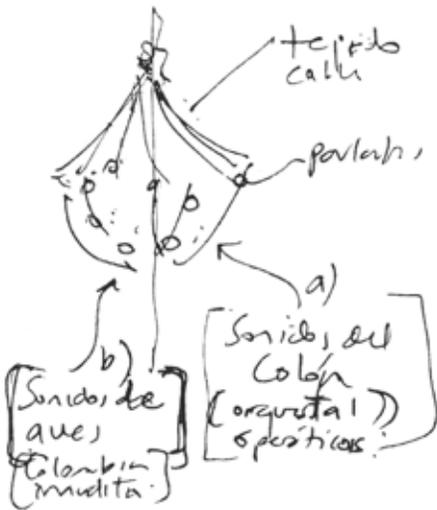


El malacate está arriba, oculto encima del plafón y debajo de las cerchas de madera de la cubierta del edificio. Gracias a este mecanismo, la lámpara cenital, que está sobre la platea en el espacio central, ubicada casi con exactitud en el eje geométrico del teatro, se puede mover verticalmente. El malacate y su cable de acero, que se descuelga por un orificio hacia el gran espacio del teatro y del cual cuelga la lámpara, es una máquina articulada que en sí misma se constituye en un todo funcional y plástico.

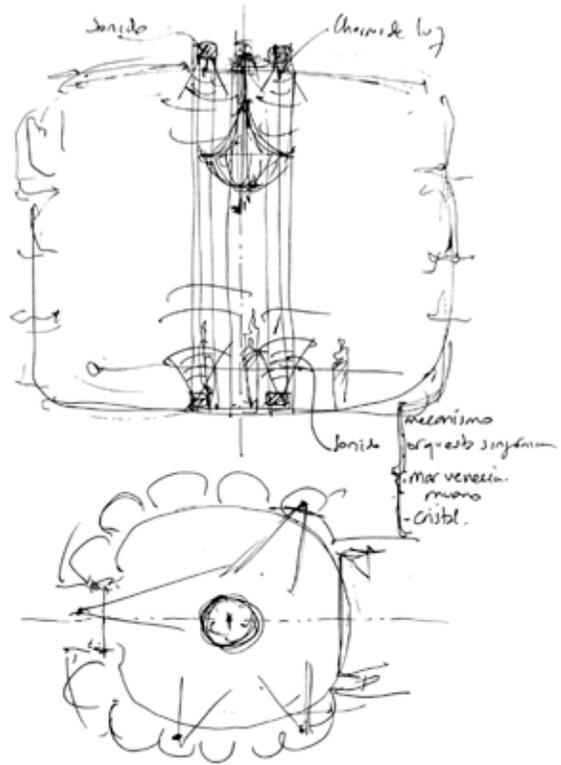


Corona

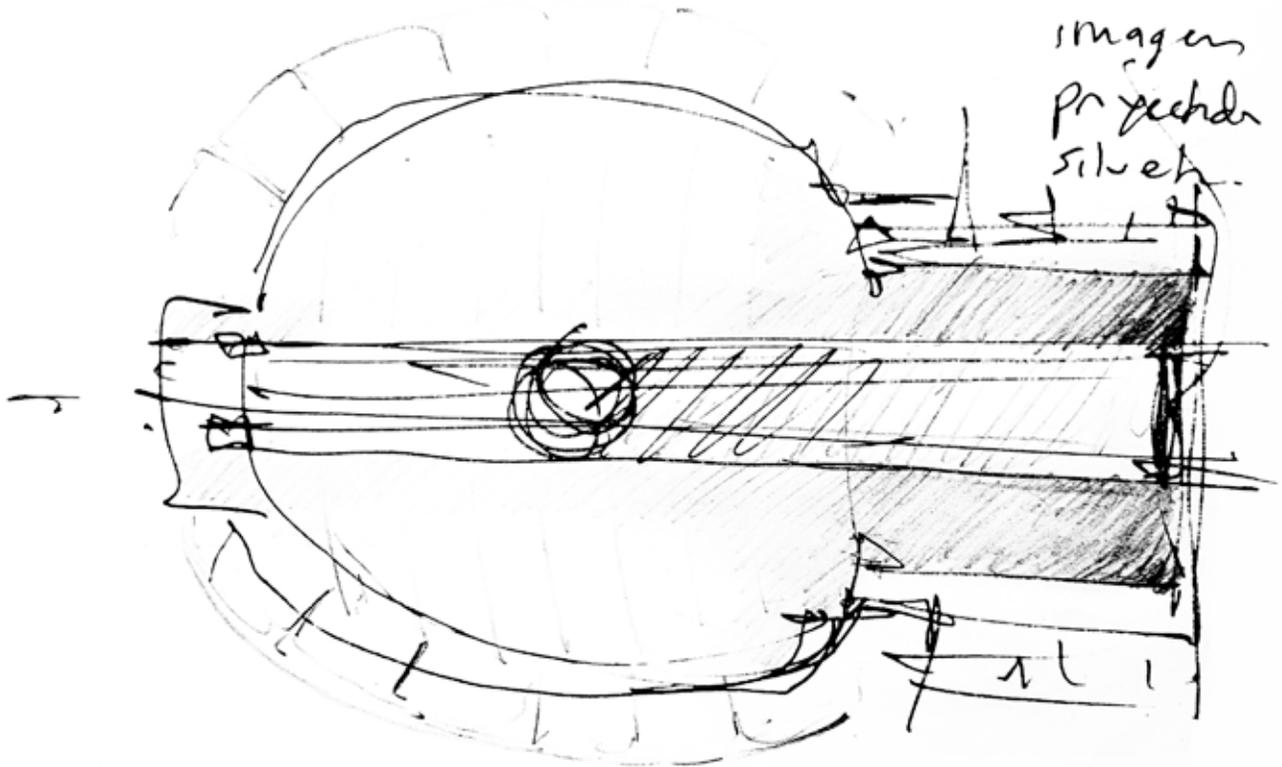
Lámpara - ruidos sonoro



El ruido es amplificado y proyectado desde la entraña del edificio hacia todos sus recovecos, resquicios y rincones. El mismo espacio que hace resonar este ruido se lo traga y lo ahoga en lo más profundo de su interior. Una escucha en medio de la penumbra, de una oscuridad quieta y silenciosa que se va iluminando poco a poco, hasta llegar a detenerse es su máxima luminosidad casi rozando el piso, las sillas y el suelo de la platea; luego, el proceso inverso que va de este silencio y quietud luminosa hasta detenerse en lo más alto del espacio en su extrema oscuridad.



Siempre imaginé una obra sonora con los mecanismos de la trama, trabajándola como pura materia plástica, manipulando la maquinaria teatral por excelencia y generando un espectáculo sonoro a partir de movimientos y acciones con los diversos mecanismos y elementos que la componen. Moviendo telones, bambalinas y patas; algodones y contrapesos; las galerías, el telar y el peine. Todo este teatro de sonidos tras el telón de boca y manteniendo sus causas siempre ocultas, en una pura percepción acústica.



También como una densa multifonía, montar una pieza orquestal con sonidos operáticos, teatrales y orquestales de la misma tradición del Teatro Colón. Ya fuese instalada en un racimo de parlantes adosados a la lámpara o con un dispositivo de proyección sonora dispuesto arriba del plafón y abajo sobre el piso de la platea.

Colombia inaudita... una obra con todos los cantos, ambientes naturales y aleteos de las aves de nuestro país, dispuesta como una polifonía densa instalada en un racimo de parlantes en la misma lámpara del Teatro Colón. -Colección de sonidos del archivo del Instituto Humboldt.

En el eje axial del espacio arquitectónico del teatro, prácticamente en el centro de gravedad del edificio, emerge un mecanismo invisible, anexo y marginal a la esencia escénica -la tramoya, la maquinaria teatral por excelencia-; con un enorme potencial expresivo, escultórico, sonoro, lumínico, volumétrico y objetual.



Todo el edificio "cruje" y resuena en torno a este mecanismo. Se disloca la atención obvia y tradicional que se tiene sobre el escenario, trasladándose entonces el foco al centro del espacio arquitectónico.





Como un cordófono amplificado, el edificio se agranda y se expande mostrando las entrañas de un organismo que está oculto. La amplificación sonora, tanto del mecanismo del malacate como del movimiento de la lámpara y sus lágrimas de cristal, nos hace sentir que el teatro es más grande de lo que parece.

Desde hace muchos años he tenido el privilegio y placer de "tocar" en el Teatro Colón. He realizado muchos conciertos acusmáticos y electroacústicos y desde la consola de sonido he sentido al edificio como una vieja y gran nave, como una antigua galera, controlando el fluir de la materia sonora, navegando la nao en el sonido, como si fuese un ancestral acusmanauta.



¿Concierto para lámpara? Concierto interpretado por una lámpara de lágrimas de cristal, una lámpara de araña... como si fuese una bailarina y cantatriz que se desenvuelve y vuela en el espacio.